





Especial de Walter Benjamin

La medida del hombre. Quizás fue esa cuestión, la equina, la que Walter Benjamin dejó entre las huellas posibles, a ratos osadas, a ratos crepusculares, de su vida. Su vida que es una partitura con fugas e inventos, adopción y renunciación y un final acosado. La vida truncada de Benjamin le hace a él completo un misterio indescifrable, un juego de piezas que cuenta armar con la sola inteligencia y sin el aliento.

Esta es la razón de un Especial. No se celebra un efeméride benjaminiana. Se celebra a Benjamin con el encuentro de voces plurales que desde diversas esferas del saber acuden a esbozar la figura del gran pensador que fue y las aportaciones significativas que hizo en la gama de reflexiones, desde la política y la historia, hasta la estética — donde se detiene en inspiradas notas sobre poetas como Baudelaire, Kafka, Joyce, el arte y su reproducibilidad— y la epistemología.

Un contexto para posicionarse a Walter Benjamin es el de la denominada Escuela de Frankfurt, con sus aportes en el ámbito de lo que se ha llamado la Teoría Crítica, cuyas clarificaciones están en estas páginas a cargo de Isabel Cassigoli, de la Universidad Arica. También escribe Pablo Uyarzún, el filósofo chileno que más se ha acercado a la obra benjaminiana, sobre todo en su libro "Walter Benjamin: La dialéctica en suspenso", donde ayuda a las ideas de verdad y de conocimiento del autor. El especialista argentino Ricardo Foster abunda en torno a la hipótesis sobre una inspiración semítica para la teoría de la historia del alemán. Sergio Rojas toca el problema de la reproducibilidad de la obra de arte, uno de los aspectos más conocidos del pensamiento benjaminiano. Para finalizar, se publica una entrevista a Jean Louis Déotte, filósofo y esteta francés, quien reivindica la figura del filósofo alemán y sus tesis sobre estética, cuya comprensión abarca no sólo el mundo de los años 30, sino el actual, saturado por los productos de la técnica, como el mismo Benjamin auguró con esa extraña mezcla de pesimismo y utopía que se conjugaban en su cosmología.

Como corolario, se reproduce un fragmento del pensador alemán.

C.F.S.

Miradas a la Escuela de Francfort

ISABEL CASSIGOLI

Los integrantes de la Escuela de Francfort constituyen parte fundamental de los tiempos modernos y de la trayectoria del pensamiento crítico, pero por sobre todas las cosas, son expresión de su situación histórica. Ahí ocupa Benjamin un lugar.

U bicar unos pensamientos, unas sensibilidades al interior de un tiempo, oscuro por cierto, puede significar el pretexto para darnos el derecho, la esperanza quizá, a iluminar el nuestro, a través, menos de unos conceptos, de unas teorías, que de las cosas, las lucubraciones, que algunos hombres destellan con sus trabajos, sus pensamientos y sus vidas. Judíos e izquierdistas, los integrantes del Instituto de Frankfurt comparten entre sí la época que les toca vivir, el mundo durante la primera mitad del siglo XX con sus monstruosidades políticas, y su irruptivo e intensísimo proceso modernizante y modernizador. Casi todos crasaron el ostracismo perseguidos por Hitler, salvo uno que, atrapado entre la Gestapo y la Guardia Civil española, en la frontera de Port-Bou, habiendo podido salvar lo que más le importa, una valija con sus manuscritos, decide quitarse la vida.

Compañeros con intelectuales como Wilhelm Reich, Gershom Scholem, Theodor Adorno, Paul Festschrift, Georg Lukács, Bertolt Brecht, Hannah Arendt, Raymond Aron, Bruno Bettelheim, Erich Fromm, Erast Bloch, Friedrich Pollock, una cercanía no necesariamente simpática siempre, pero sí necesariamente referida al Instituto. Max Horkheimer, Theodor Adorno, Herbert Marcuse y Walter Benjamin son los nombres de las personas y de los pensamientos más significativos del Instituto de Frankfurt, gestora de la corriente "teoría crítica" de la sociedad, que se inicia después de la Revolución de Octubre, como reacción peculiar a ella: de un lado la social democracia cada vez más conciliadora y conformista, de otro, la adhesión acrítica al Partido Comunista y la Revolución Rusa. Se trató entonces de rescatar la tradición del propio Marx: producir la crítica de la conciencia burguesa para producir la crítica de la sociedad.

Como tratamiento del marxismo, sus orígenes pueden rastrearse en *Historia y Conciencia de Glatz* de G. Lukács y *Marxismo y Filosofía* de Karl Korsch, dos textos publicados en 1923 y ambos autores prisioneros comunistas comprometidos aunque bastante criticados por sus propios camaradas de Partido. Sus lecturas, aunque relevantes sea ya reducirlos, pertenecían a Freud, Hegel, Kant, el misticismo judío, Heidegger, en una curiosa y novedosa conjugación, que lejos de producir un pensamiento homogéneo y sistemático, resultó ser, para cada uno de ellos distintos. La teoría crítica de la sociedad es heredera fundamentalmente de Marx, heredera de la dialéctica como método medular y herramienta para el análisis crítico de la sociedad. De Marx, para pensar su presente y no para construir cosmologías o leyes históricas.

El fin de siglo

Los integrantes de la Escuela de Frankfurt constituyen parte fundamental de la crítica de los tiempos modernos y de la trayectoria del pensamiento crítico, pero por sobre todas las cosas, son expresión de la paradoja de su situación histórica.

La década de los 30 puede ser considerada como un período de profunda ruptura, desagravio y revisión de las fundaciones culturales, sociales y políticas de los dos siglos anteriores. El fin de siglo marcaba el equilibrio del predominio de la razón cartesiana, de la Ilustración liberal y de la ideología positivista. Las jóvenes generaciones al despertar del siglo retomaban la tradición racionalista anticapitalista del siglo pasado y declaraban la ruina de la cultura burguesa. La explosión de la técnica que amenazaba al arte mecanizando su producción y perturbando la experiencia estética, el cuestionamiento a los sistemas de comprensión en filosofía y el advenimiento del relativismo en la física y la historia irían minando los cimientos de la filosofía burguesa desafiando incluso la univer-

salidad y atemporalidad de la subjetividad racional.

En Alemania, la Primer Guerra Mundial y el ocaso del régimen imperial precipitan la crisis del pensamiento historicista al servicio del expansionismo. La república de Weimar en 1919 generadora de una época de gran efervescencia cultural, pero también, en muchos aspectos poco republicana y democrática, resalta en el seno de una nueva intelectualidad la amistad de W. Benjamin con Gershom Scholem, Th. Adorno y Bertolt Brecht.

Concepto trágico

La década de los 20 se revelará contra la sociedad moderna y su estructura "racionalizada" burocráticamente organizada y "sin alma". Profundamente conmovidos por el impacto social y cultural de la dominación del capitalismo, lo dicho a esbozo se caracterizará por una nueva versión del romanticismo, en una afirmación de lo irracional, lo arcaico o lo telúrico. Resucitar los nacionalismos de todos los tipos y con ello "una religiosidad arcaicamente que hará de Dostoiévski y Nietzsche las herencias de la nueva época". En el camino, hombres como Freud, Weber, Dilthey y Durkheim expresaron una inclinación en el resquebrajamiento con lo lógico, los valores y el carisma extraracional como línea de fuga y las orientaciones no racionales de la acción humana. El concepto de "inconsciente" es extraído del de "voluntad" de Schopenhauer y Durkheim basa su sociología declarando que la norma para ser incorporada debe heredar el carácter sacro que tiene en la comunidad medieval y religiosa. Agrega además Susan Buck-Morss, "un renovado interés en Kirkegaard, la politeratura de Jung, las novelas de Hermann Hesse", "una cierta moda intelectual por el horoscopo y la magia", en fin, la delirante de la Kabbala, esfera caracterizada por valores éticos, estéticos y políticos, por un estilo de vida personal, un universo espiritual "interior", "natural",

Miradas a la Escuela de Francfort [artículo] Isabel Cassigoli.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cassigoli, Isabel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Miradas a la Escuela de Francfort [artículo] Isabel Cassigoli. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile